

rampa



N° 7

Marzo 2014



Informe central: participación social

Pasó el verano: una visita al Programa Playas

El Museo de Artes Visuales impulsa la accesibilidad

Entrevista a Natalia Lambach, premio Florencio



Montevideo
Discapacidad

rampa

Intendente de Montevideo
Ana Olivera

Secretario General
Ricardo Prato

Directora del Departamento
de Desarrollo Social
María Sara Ribero

Directora de la División Políticas Sociales
Graciela Garín

Coordinador Ejecutivo de la Secretaría de
Gestión Social para la Discapacidad
Federico Lezama

Integrantes de la Secretaría de Gestión Social
para la Discapacidad
**Prof. Sebastián Fernández Chifflet, Lic. TS
Tania Aguerrebere, Sebastián Domínguez,
Andrea Nin, Matías Pereira,
TS Alejandro Mariatti,
Bruno Gentile, TS Noemí Moreira,
Victoria Miranda**

Contenidos
**Daniela Cadenas, Nicolás Cedrés, Madelon
Lapenne, Carolina Alba, Virginia Nípoli, ,
Lucía Cuozzi, Martín Rosas, Mayda Burjel,
Lorena Benítez, Cecilia Álvarez**

Corrección
Stella Forner

Diseño
Atolón de Mororoa

Fotografía
CdF/ Carlos Contrera

Para comunicarse con RAMPA
revistarampa@gmail.com

Índice

EDITORIAL. FEDERICO LEZAMA

4

CUANDO CALIENTA EL SOL. OTRO VERANO DEL PROGRAMA PLAYAS

6

EN OBRA. EMPEZÓ LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE DE LA AMISTAD

8

INFORME CENTRAL. HISTORIA Y DESAFÍOS DEL MOVIMIENTO SOCIAL DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD

10

AGENDA.

21

MÁS ENTRADA. EL MUSEO NACIONAL DE ARTES VISUALES APUNTA A LA ACCESIBILIDAD

22

REVELACIÓN. LA ACTRIZ NATALIA LAMBACH GANÓ UN PREMIO FLORENCIO

24

ENCUENTRO Y PARTICIPACIÓN. TRECE AÑOS DE MONTEVIDEO INTEGRA

26

Secretaría de Gestión Social para la Discapacidad
Teléfonos 1550 2036, 1550 1379, telefax 1550 1941
secrediscapacidad@gmail.com
Palacio Municipal, 2º piso

Rampa a la participación



“Nada sobre nosotros, sin nosotros”

El sentido subversivo de esta reivindicación encierra la potencia liberadora que ha nutrido las esperanzas de las personas con discapacidad en los últimos 20 años.

Ya no es posible una representación de las personas con discapacidad (si es que alguna vez lo fue). Es tiempo de que tomen la palabra, de que entren a la escena pública; pero no para intervenir en los “temas de discapacidad”, sino para aportar su mirada y experiencia sobre el conjunto de la sociedad.

Si bien la “foto” de la participación actual no se presenta alentadora, ya que es difícil encontrar personas con discapacidad en responsabilidades políticas, institucionales, sindicales o empresariales, hay un movimiento pujante que se viene fortaleciendo. El acceso a la información y formación, la tímida pero sostenida apertura de ámbitos laborales, culturales y educativos, así como la progresiva incorporación del tema de la discapacidad y la accesibilidad en la agenda pública, van generando las condiciones para la participación, en tanto sentirse parte, ser parte y tomar parte en los procesos sociales que los involucran.

“Nada sobre nosotros, sin nosotros” adquiere en Uruguay una identidad con las raíces de las luchas de independencia, bajo la consigna artiguista de que “Nada podemos esperar sino de nosotros mismos”; en este sentido el “nosotros” toma un significado mayor que nos involucra al conjunto de la sociedad, y por tanto nos fortalece.

Historia en movimiento

Este número de **RAMPA** pretende ser una provocación para el debate, para hacer emerger los diferentes relatos sobre el movi-

miento social de la discapacidad en Uruguay. Las entrevistas que se entrelazan en el informe central de este número son un puñado de opiniones que no tienen pretensión de verdad, pero sí de identificar elementos que estructuran el debate.

Recuperar la historia de las luchas se vuelve una tarea imprescindible para poder proyectarse. Las transformaciones sociales no están exentas de conflictos y contradicciones, y es necesario que se manifiesten públicamente, es una condición ineludible para constituirse como colectivo capaz de construir y planificar estrategias. Reconocer los límites y alcances de los cambios en cada momento, crear instrumentos efectivos para cada pelea y saber analizar los procesos.

Una característica de nuestra sociedad actual es la falta de reflexión colectiva sobre los procesos políticos, el análisis es sobre el “aquí y ahora”: no salimos de ver la “foto” y sistemáticamente nos perdemos la “película”. Esta inmediatez, si bien está fundamentada en la necesidad de obtener respuestas concretas a problemas concretos, suele sostenerse en un “pragmatismo adaptativo” (Rebellato, 1995, página 215), donde no hay cuestionamiento sobre las circunstancias sociales y políticas que determinan una realidad de exclusión. No hay crítica al sistema económico ni social, por tanto las “respuestas” o “soluciones” suelen ser acotadas, individuales y muchas veces apoyadas mediante lo que Paulo Freire (1970) denominó “falsa generosidad”.

Por otro lado, es posible organizar movimientos que, a partir de la construcción de respuestas concretas a las necesidades concretas, puedan hacerlo a conciencia de que la situación de injusticia no es posible de revertir si no hay un cambio en el sistema

global. Esto no implica dejar de luchar, a como dé lugar, por generar mejoras sustanciales en las condiciones de vida inmediatas.

En la medida que haya en cada acción una intencionalidad política, a través de la cual el “pragmatismo” adquiere una capacidad “crítica”, las transformaciones puntuales pueden trascender el olvido anecdótico, y abrir caminos duraderos por los cuales podrán transitar quienes tendrán las mismas barreras en el futuro. En la vida cotidiana son prácticas difíciles de visualizar, ya que en las apariencias los analistas dogmáticos y desconectados de la experiencia vivencial de la injusticia suelen desmerecerlas e invalidarlas.

Participación social, política e institucional

No hay estructuras que por sí solas garanticen la participación social. Se requieren personas predispuestas al trabajo colectivo, flexibles y capaces de encontrar mecanismos que integren intereses diversos en procesos comunes.

Las relaciones autoritarias de dominación están instaladas en los diferentes ámbitos de la vida, ya sean sociales, políticos o institucionales; los llevamos dentro de cada uno de nosotros.

Este es el punto de partida para preguntarnos por qué pasa lo que pasa en los intentos de organización. Algunas frases frecuentes son: “la gente no quiere participar”, “los convocamos y no vienen” o “no les interesa nada”. Hace falta una profunda reflexión sobre las organizaciones sociales y su relación con los “no organizados”. Esto es válido para las organizaciones vinculadas a la discapacidad, así como al resto del movimiento social.

La participación efectiva requiere necesariamente el ejercicio del poder en una relación de democracia directa, sin intermediarios, ni autoritarismos; desde los niveles más elementales, hasta los aparentemente más encumbrados.

Asumir que en cualquier ámbito social existen espacios de poder y que es posible construirlos y fortalecerlos es la piedra fundamental de cualquier transformación política.

Y “hacer (...) política supone moverse en la contradicción entre el aprovechamiento responsable de los espacios y los grandes cambios y sueños a los que se apuesta”¹.

Los principales conceptos estructurantes de este enfoque de

participación están orientados por el trabajo de José Luis Rebellato y para este caso voy a transcribir sus pedagógicas palabras en un punto central para pensar los procesos de participación. Refiere a la relación de una contraposición inadecuada entre “cultura de gobierno” y “cultura de oposición”: “la cultura de gobierno o propositiva, debe nutrirse permanentemente de una cultura de la resistencia. Es en el fragor de la lucha, en las múltiples formas de resistencia, en las experiencias novedosas, en la diversidad de respuestas frente a la opresión y exclusión, que se va gestando una nueva cultura popular y un nuevo poder popular. [...] Pero a la inversa, la cultura de la resistencia requiere potenciar los espacios donde se elaboran propuestas alternativas; dar intencionalidad política a experiencias que acompañan la lucha por la supervivencia; tener actitud pragmática en cuanto a búsqueda de respuestas concretas a necesidades concretas, con la participación de los propios afectados...”².

Estas palabras no fueron escritas pensando en el movimiento de personas con discapacidad, pero entiendo constituyen una herramienta de análisis privilegiada para el momento de construcción que se transita hoy en día.

Desafíos al futuro

Sin dudas que el desafío sigue siendo consolidar que la consigna “nada sobre nosotros, sin nosotros” tome forma en la dinámica política, social e institucional de Uruguay. Ello debe ir acompañado de un proceso de consolidación de la institucionalización de una política pública de discapacidad que nunca tuvo el país. Para ello será necesario la construcción de estrategias, el tejido de alianzas con otros sectores sociales y el sostenimiento de una lucha sin tregua en las distintas esferas de la sociedad.

Los procesos de descentralización serán un escenario privilegiado en la tarea de ir permeando las redes existentes a nivel barrial y sobre todo como forma de construir las respuestas que no llegaron, ni llegarán, sin “nosotros”.

Federico Lezama

1. Rebellato, Jose Luis. *Encrucijada de la ética*, año 2000, pág 221.

2. *Ibidem*.

Tirarse al agua

Año tras año, desde los últimos días de diciembre hasta los últimos de febrero, se realizan en las playas de Montevideo distintas actividades recreativas inclusivas para personas con discapacidad.

Un lunes de febrero, en que por fin el sol dio una tregua y apareció, dieciocho jóvenes y tres profesores disfrutaban de juegos y actividades en la arena de la playa Pocitos. El mar, muy marrón, no invitaba al baño, así que ese día las actividades se concentraron en la arena. Hubo juegos de competencias, danzas en círculos, tejo, fútbol y caminatas, entre otras actividades que se realizan todos los días desde las 8.00 hasta las 11.00 en el marco del Programa Playas, organizado por las secretarías de Deporte y Discapacidad de la Intendencia de Montevideo.

“Desde que arrancó vengo. Me enteré por un conocido. A veces corro, nado, eso es lo que me gusta. Estoy muy contento, y mientras no llueva con tormenta eléctrica, siempre venimos”, contó Gabriel, uno de los participantes, a **RAMPA**. Este verano no fue el ideal para ir a la playa, pero salvo por lluvia, las actividades del Programa Playas no se suspenden, y el fiel grupo que concurre de lunes a sábados a hacer deporte y divertirse en el mar y la arena, lo sabe.

Las actividades son en las playas del Cerro, Pocitos y Malvín, y según explicó Santiago Guido, uno de los diez profesores que hace varios años integra el programa, concurren a cada una entre veinte y treinta personas todos los días. Además, el Programa Playas incluye actividades en el club Fuecys, para que quienes no pueden bajar a la playa puedan hacer natación si así lo quieren.



↑ Actividades recreativas en el marco del Programa Playas, en la playa Pocitos. Autor: Carlos Contrera/ CdF

Guido explicó que la mayoría de los participantes llegan a través de las instituciones, distintos centros de rehabilitación o escuelas que organizan convenios con la Intendencia para hacer las actividades, pero también quienes estén interesados pueden inscribirse libremente, para lo que sólo tienen que presentar el carné de salud.

El profesor consultado trabaja actualmente en la playa Poci-

tos. Aunque afirma que el objetivo del programa es generar actividades realmente inclusivas, en donde se integren las personas con y sin discapacidad, reconoce que muchas veces es difícil lograrlo, y –en Pocitos en particular– considera que eso puede deberse a una cuestión de edad: “En Malvín y el Cerro hay más niños, y con niños es más fácil favorecer procesos de inclusión, principalmente a través del juego”. Asegura que también pesan “los estigmas y miedos”, y cuenta que muchos adultos se acercan queriendo ayudar, cuando lo que se busca es que participen. De

“Desde que arrancó vengo. Me enteré por un conocido. A veces corro, nado, eso es lo que me gusta. Estoy muy contento, y mientras no llueva con tormenta eléctrica, siempre venimos”. Gabriel, uno de los participantes.

todas formas, comenta que los asiduos a la playa ya los conocen, saludan y conversan.

Para facilitar el acceso

Más allá de entrar en la playa, llegar a ella es ya una actividad desafiante para muchas personas con discapacidad. Muchas instituciones coordinan el viaje con la camioneta de la Comisión Nacional Honoraria de la Discapacidad, y en otros casos la Intendencia provee un ómnibus para organizar el traslado. Pero para hacer más accesibles las actividades, uno de los planteos que han realizado los profesores que trabajan en la playa Pocitos ha sido la necesidad de instalar un semáforo sonoro en la rambla y Pagola, para facilitar el acceso de las personas con discapacidad visual. Este año la caminería, dispuesta para personas con discapacidad o bastones se renovó, lo que facilita su acceso a la playa.

En las playas Pocitos y Malvín los puestos del programa cuentan con sillas anfibia, para que las personas que usan silla de ruedas o bastones se puedan bañar en el mar.

El Programa Verano que realiza la Secretaría de Deportes de la IM tiene más de veinte años, y el Programa Playas –en coordinación con la Secretaría de Discapacidad– tiene ya nueve años de implementación. En estos últimos años quienes más se sumaron fueron instituciones y personas con discapacidad visual, a veces incluso haciendo actividades paralelas a las actividades del programa. Por ejemplo, la Mutual de Futbolistas Ciegos hizo este año su pretemporada en la playa Pocitos, acompañados por los profesores de Playas.

Pero al final, lo importante para muchos es lo más básico y disfrutable de la playa: “Vengo porque me gusta caminar en la arena. Y a veces me meto al agua”, contó Gabriela, otra de las participantes, quien ya se tiró al agua. 🏊

Comenzaron las obras del Parque de la Amistad



Proyección del Parque de la Amistad.

La Intendencia de Montevideo comenzó las obras del parque infantil accesible e integrador ubicado en el zoológico de Villa Dolores, que será inaugurado en agosto de este año.

El parque de la amistad será un paseo especialmente diseñado para que todos los niños y niñas puedan jugar sin barreras, tengan o no algún tipo de discapacidad. Combina una concepción de accesibilidad física y accesibilidad social, posibilitando el encuentro y el jugar juntos. El parque busca promover la convivencia basada en valores humanistas como la diversidad, la solidaridad, la cooperación y el respeto, en un espacio innovador, de calidad y de proyección nacional e internacional. Será un espacio abierto a todo público, donde los niños con discapacidad podrán jugar, encontrarse y divertirse en un entorno seguro. Los juegos estarán adaptados a las diferentes discapacidades y permitirán la mayor independencia posible en su uso.

Actividades inclusivas

El parque contará con un programa de actividades que incluirá visitas guiadas para niños en edad escolar, talleres de sensibilización y formación y actividades recreativas. Habrá actividades de juegos motrices (girar, balancear, equilibrio, trepar, saltar), sensoriales (juegos táctiles, auditivos, aromáticos y visuales) y juegos cooperativos que estimulan la experiencia colectiva.

El espacio estará integrado por ocho sectores definidos:

Sector del agua: en este sector los niños podrán experimentar a través de juegos con agua y aprender acerca de sus características.

Sector musical: en este espacio podrán jugar y expresarse a través del lenguaje sonoro, realizando actividades musicales que apuntarán al estímulo de aspectos auditivos y motrices.

Laberinto: la propuesta de este espacio apuntará a diferentes actividades de interacción a través del tacto. Habrá murales táctiles y juegos psicomotrices para el desarrollo de la sensibilidad y la creatividad.

Sector mangrullo: ofrece a los niños la posibilidad de subir y bajar por una rampa hacia el sector de los toboganes, desde donde se puede apreciar el parque desde otra perspectiva.

Sector balanceo y giro: varios modelos de hamacas y una calesita integradora les brindarán la posibilidad de jugar sin importar sus posibilidades motrices.

Sector anfiteatro: un espacio de encuentro para grupos donde



Las obras del Parque de la Amistad. Autor: IM

se organizarán obras de teatro, juegos grupales, lectura de cuentos, entre otras actividades integradoras.

Sector tecnológico: espacio cerrado con propuestas tecnológicas. Computadoras, tablets y celulares con juegos educativos accesibles para niños con discapacidad estarán disponibles. Será también un espacio donde mostrar innovaciones tecnológicas.

Sector verde y huerta orgánica: se crearán paisajes teniendo en cuenta aromas y colores, con el objetivo de que los niños puedan percibir su entorno a través de sentidos como el olfato y la visión. Otra propuesta de este espacio será una huerta urbana. Con esta actividad educativa se pretende promover valores de respeto al medio ambiente, el uso respetuoso y sostenible de los recursos naturales y el trabajo cooperativo.

En obra

Este proyecto se realiza por iniciativa de la intendenta de Montevideo, Ana Olivera, y está a cargo de la secretaria de Gestión Social para la Discapacidad y las divisiones Artes y Ciencias, Espacios Públicos y Edificaciones y del servicio de Relaciones Públicas de la comuna. La obra se realiza con la inversión de treinta millones de pesos por la Intendencia de Montevideo, el aporte de empresas cooperantes y una donación de un millón de pesos recaudados en una cena de gala organizada por la embajada de Israel y el Rotary Club de Montevideo. Por su parte, el Banco de Seguros del Estado aportó un kit de seis juegos integradores. El parque será un espacio en que aquellos actores sociales que quieran cooperar con los procesos de inclusión podrán tener un lugar de referencia. Las obras comenzaron en enero y la inauguración será en setiembre. ▲

Nada sin nosotros

Las organizaciones sociales que trabajan los temas vinculados a la discapacidad tienen una rica historia y experiencia en Uruguay. Comenzaron a trabajar hace décadas y atravesaron épocas de efusividad y productividad, y otros momentos de mayor invisibilidad y estancamiento. ¿En qué punto se encuentra hoy el movimiento social que trabaja sobre discapacidad? ¿Cómo hacen las organizaciones para promover debates y colocar el tema en la agenda pública? ¿Cómo participan las personas con discapacidad? ¿Qué motivaciones y qué dificultades tienen? ¿Cuáles son los principales desafíos por delante? ¿Qué formas nuevas de participación pueden inventarse? ¿Cuáles son los vínculos entre las organizaciones y la política? ¿Qué rol tiene el Estado y, en particular, la Intendencia de Montevideo en la promoción de esa participación?

Con muchas las preguntas que surgen al pensar en la historia y el rol de la sociedad civil en relación a la discapacidad, y este informe no intentará llegar a conclusiones, pero sí reflexionar sobre ellas y dejar inquietudes sobre la mesa. **RAMPA** comenzó a buscar respuestas entre algunos de los protagonistas, quienes trabajaron o trabajan en organizaciones sociales.

Los orígenes

Las primeras organizaciones vinculadas al tema discapacidad se crearon formalmente a partir de la década de 1930. En 1928 consiguió personería jurídica la Asociación de Sordos del Uruguay (Asur), aunque ya desde principios de siglo, 1912, una decena de sordos se juntaban en bares del centro para compartir experiencias. Asur surgió con el objetivo claro de mejorar la enseñanza para sordos, que únicamente accedían a la escuela primaria.

Años más tarde, la Unión Nacional de Ciegos del Uruguay (Uncu) fue otra de las organizaciones pioneras, formada en

1950 por varias personas ciegas que sintieron la necesidad de juntarse y crear una asociación para defender sus derechos.

“Anteriormente todas las opciones que tenían que ver con las personas ciegas estaban dentro de un marco de asistencialismo, mucho voluntarismo, mucho trabajo social para ayudar pero no tenían ningún poder de decisión las personas ciegas en cuanto a qué hacer”, contó a **RAMPA** Gabriel Soto, actual presidente de Uncu. En 1914 se había creado el Instituto Nacional de Ciegos General Artigas, con esta perspectiva que según Soto consistía más “en llevarlos de la mano, no de darles herramientas para que pudieran salir por sí solos”.

Así, con el objetivo de tener una participación directa en el planteo de las necesidades del colectivo nació Uncu, con tres objetivos principales en los que se fue avanzando en las primeras dos décadas: la impresión de material en Braille, para lo que se instaló en 1958 en Uruguay la primera imprenta Braille de América Latina; el trabajo en primaria y secundaria sobre la educación para personas con discapacidad visual, con la creación de las primeras aulas y escuelas especiales; y por último



Participantes en la segunda Marcha por la Accesibilidad, el 3 de diciembre de 2013. Autor: Inés Filgueiras/Mides

el trabajo por impulsar la rehabilitación de personas ciegas, que comenzó con la creación, en 1962, del Centro Tiburcio Cachón. En 1978, a impulso de Enrique Elissalde, la Uncu separó de sus funciones el manejo de la imprenta Braille y se creó la Fundación Braille con ese fin. La actual presidenta de la fundación, Carla Trivelli, lo recuerda a Elissalde como una persona “con mucho empuje y entusiasmo de organizar, de reivindicar los derechos de las personas con discapacidad visual. Era una persona para tener de referente”.

Así, la fundación creció dedicada a la producción de material de lectura en Braille, con financiación que en ese momento provenía de fondos extranjeros, sobre todo de Alemania y Suiza, y el material se distribuía de manera gratuita no sólo en Uruguay sino a nivel de toda Latinoamérica e incluso en España. Luego se fueron agregando otros servicios de rehabilitación y promoción de la lectura, como la Biblioteca del Libro Hablado, con libros en audio.

La Asociación Pro Recuperación del Inválido (Apri) y la Organización Nacional Pro Laboral para Lisiados (Onpli) son las dos principales organizaciones relacionadas con la discapacidad física de Montevideo. Ambas fueron fundadas por personas con discapacidades físicas, fundamentalmente adquiridas tras la epidemia de polio de los años 1955 y 1956.

Apri cumplió sesenta años el 26 de noviembre de 2013. “Si bien en sus inicios fue creada con fines deportivos y sociales exclusivamente –fue una organización pionera en todo tipo de deportes en silla de ruedas–, tuvimos que crecer, porque si no el mundo nos pasaba por arriba, y comenzamos a trabajar en capacitación laboral”, señaló Graciela Reiris, coordinadora general de Apri.

Onpli existe hace 41 años. La mayoría de sus integrantes eran parte de Apri, pero debido a desacuerdos internos se apartaron de esta institución y fundaron Onpli, una organización que surge con la inquietud de lograr la inserción laboral de las per-

sonas con discapacidad motriz, transformándose en un taller de producción protegida. “Cuando salimos de la escuela, una escuela excelente que nos nucleaba a todos, empezamos a encontrar las verdaderas dificultades para integrarnos a la vida y a la sociedad, fue en ese momento que nos empezamos a juntar. Eso fue por la década de 1970. Era una sociedad muy particular, muy politizada, con un gobierno dictatorial que se venía y con un grupo estudiantil juvenil que estaba en movimiento y eso no nos fue ajeno, eso fue lo que nos llevó a juntarnos y a tratar de que la sociedad pudiera brindar las soluciones que nosotros esperábamos. Si bien integramos antes una institución que tenía carácter deportivo y social, creíamos que el vínculo fundamental para integrarnos era el laboral y entonces fundamos Onpli, el 1º de noviembre del 1972”, señaló Juan Carlos Álvarez, dirigente de la organización.

Unos años más tarde, en 1981, se fundó la Acción Coordinadora y Reivindicadora del Impedido del Uruguay (Acridu), aprovechando la oportunidad de que ese año se había declarado el Año Internacional de los Impedidos, “como entonces se decía a las personas con discapacidad”, recuerda Roidée de los Santos, una de sus integrantes y fundadora. “El convocante fue Pedro Cruz, persona

con secuelas de polio, quien marcó claramente el perfil de la nueva institución, abierta a personas portadoras de cualquier tipo de discapacidad y con dos objetivos fundamentales: defensa de derechos y mejora de la calidad de vida de las personas con discapacidad”, lo que implicaba la realización de acciones concretas, y permitió, por ejemplo, la puesta en marcha del primer servicio de transporte adaptado, explica De los Santos. En ese momento, según la militante, “había afección por formarse, conocer, participar. La formación de líderes y las movilizaciones eran habituales y exitosas entre los años ochenta y noventa”, recuerda. A partir de la preocupación de Acridu por la formación de líderes entre el movimiento de personas con discapacidad y

“Todas las opciones que tenían que ver con las personas ciegas estaban dentro de un marco de asistencialismo, mucho voluntarismo, mucho trabajo social para ayudar pero no tenían ningún poder de decisión las personas ciegas en cuanto a qué hacer”, Gabriel Soto, presidente de la Unión Nacional de Ciegos, sobre la creación de la organización.

la conexión con los movimientos asociativos de toda América Latina, Uruguay empezó a integrar la Organización Mundial de Personas Impedidas (Omdpi), que funcionaba también en consejos regionales. Desde el consejo regional que integraba Uruguay, representado por Pedro Cruz, se llegó a publicar el periódico regional *La voz de las personas con discapacidad*.

Según cuenta De los Santos, Pedro Cruz convocó a un grupo de instituciones que trabajaban en el tema discapacidad y fue uno de los impulsores de la creación, en 1985, del Plenario Nacional de Organizaciones de Impedidos (Plenadi), la primera federación de asociaciones civiles con carácter nacional. Uno de los primeros objetivos de la flamante organización fue la aprobación de una ley de protección a las personas con discapacidad, y desde Plenadi se trabajó por la redacción y trámite de la ley 16.095, que se aprobó en 1989 y cumplió 25 años sin ser reglamentada.

En 1986 se formó la Asociación Down, a impulso fundamentalmente de padres y familiares de personas con síndrome de Down, con el objetivo de incidir en la comunidad para contribuir con la inclusión real de las personas con este síndrome.

¿Cómo estamos hoy?

Graciela Reiris (de Apri) y Juan Carlos Álvarez (de Onpli) reconocen que en los últimos años la realidad de las personas con discapacidad en Uruguay empezó a cambiar. No necesariamente porque los problemas se hayan solucionado (reconocen que algunos sí están en proceso de solución), sino fundamentalmente porque empiezan a hacerse más visibles. “Lo que yo siento y veo es que hace seis o siete años realmente el país comenzó a enfrentar que hay gente con discapacidad. En ese aspecto sí ha ido cambiando y es visible, más allá de las personas o de los políticos que utilizan la discapacidad para hacer campaña o para quedar bien sin gastar nada; eso existe y todos lo sabemos”, señaló Reiris.

Álvarez destacó los avances fundamentalmente en la accesibilidad en el transporte y en algunos edificios públicos, como la Biblioteca Nacional y la Facultad de Ciencias Sociales, pero también se refirió al “cambio de cabeza”. “Cuando fundamos



↑ Graciela Reiris, de Apri. Autor: Carlos Contrera/ CdF

Onpli además de lograr soluciones laborales intentábamos cambiar la cabeza de una sociedad que nos tenía como pobrecitos. Era normal que una abuela te diera una monedita o que el taxi parara y que te dijera ‘¿te llevo a algún lado?’”. Álvarez enfatizó en que esa visión ha ido cambiando y ahora los problemas son otros. “Hoy es medio selvático salir a este Montevideo. A veces sentís que salís a un encuentro medio difícil, sentís que molestás más. Se molesta el chofer del ómnibus para bajarte la rampa, molestás cuando vas por 18 de Julio e incomodás porque vas tropezando con las baldosas flojas. Son sensaciones personales, pero es un cambio que notás”, dijo.

Para Carla Trivali, de la Fundación Braille, también ha ido cambiando la mirada sobre la discapacidad: “Antes era como una actitud más asistencialista, ahora se trata de potenciar al máximo a las personas con discapacidad para que puedan tener una vida como cualquier otro, de darle los instrumentos. La tecnología ha aportado mucho en ese sentido”, asegura, citando por ejemplo la importancia de la aparición de los lectores de pantalla para las personas ciegas.

Trabajar en conjunto

Los distintos dirigentes entrevistados por **RAMPA** reconocen que ha sido muy difícil coordinar actividades entre organiza-

ciones que nuclean a las personas con discapacidad y que –a su vez– no poder trabajar juntos es una de las debilidades del movimiento. Actualmente el panorama plantea una gran variedad de organizaciones, atomizadas, con poco poder de presión. También reconocieron ciertas limitaciones de los organismos que intentan nuclear a las distintas organizaciones, como la Comisión Honoraria de la Discapacidad y Plenadi.

“Yo creo que falta unión, lo que sucede es que cuando intentás arrimarte cada uno defiende su chacra. Nosotros incluso estamos abiertos a recibir a otras discapacidades, tenemos dos personas sordas que trabajan fantásticamente. Tratamos de abrirnos con Uncu, por ejemplo, y llegamos a prestarle la sede. Trabajamos con las puertas abiertas pero no es fácil después cuando vienen, ni es fácil entrar en otras instituciones, porque cada uno cuida lo suyo”, señaló Reiris.

“Esto de las instituciones es medio difícil. Como que logra unirnos para determinadas cosas pero nos vamos encerrando cada uno en su temática, como que tratás un tema social, un tema amplio y –al contrario– cada institución es como una parcela. Sí tenemos vinculaciones con otras instituciones, pero no son los mejores como para lograr buenos objetivos, todos tenemos objetivos diferentes”, dijo Álvarez.

En el mismo sentido opinó Soto, de Uncu, quien señaló que si bien trabajan con otras instituciones, en su caso vinculadas a la discapacidad visual, hasta hoy no han podido formar una federación. “Desde la década de 1960 estamos intentando formar una federación, la idea siempre está latente, porque creemos que tendría mucho más fuerza”, consideró.

Sin embargo, desde la organización consideran una utopía lograr la unión de instituciones que trabajan con distintas discapacidades. “Entrar en otro terreno sería abarcar una cosa que a esta altura es una utopía”, asegura otro directivo de Uncu, Hugo D’Avenia. Soto también expresó que muchas veces los personalismos hacen que los dirigentes no puedan pensar a nivel macro, y además se plantea una disputa con “los intereses propios de su organización” que dificulta la unión.

“El motivo para unirnos lo tenemos, pero al momento de ir al estatuto ahí surge el problema. Los dirigentes que estamos de



↑ Juan Carlos Álvarez, dirigente de Onpli. Autor: Carlos Contrera/ CdF

paso, uno tiene que tener una visión más allá: es la organización la que sigue toda la vida. Si hay una unión tiene que ser en ese sentido”, aseguró Soto, que añadió que si bien el Estado puede colaborar con seminarios de formación de líderes o charlas, “la unión tiene que nacer pura y exclusivamente de nosotros, lo importante es la sociedad civil”.

Para Roidée de los Santos, de Acridu, también es un problema la falta de unión entre las organizaciones. “Creo que prevalecen los intereses personales o institucionales sobre los del colectivo”, reflexiona, en el mismo sentido que los otros dirigentes consultados. Para De los Santos quizá el hecho de haber logrado algunos beneficios desinteresó a quienes los lograron, lo que junto a la falta de líderes nuevos configura una situación que no habilita el trabajo conjunto.

Jesshie Toledo, que ha sido dirigente y continúa su trabajo en la Asociación Down, considera que en muchos casos la dificultad para trabajar en conjunto entre las organizaciones de la sociedad civil tiene que ver con las mismas dificultades de la participación social. “Hacer un espacio de varias organizaciones es como un esfuerzo redoblado”, tomando en cuenta que “la participación cuesta mucho”. “Se debe lograr esa visión más allá, de que en realidad te va a favorecer porque estás haciendo una propuesta para más de una organización”. Toledo planteó

también las dificultades de trabajo con las organizaciones del interior: “Ellos sienten que en Montevideo se concentra todo, y no tienen recursos, ¿por qué siempre son ellos los que tienen que trasladarse a actividades en Montevideo? Se detectan barreras fuertes por ese lado también, que complican”.

De todas formas, para Toledo no es utópico pensar en una organización con representatividad de todas las personas con discapacidad, y tampoco cree que la vía institucional sea la única forma de participación, sino que se deben pensar nuevas. “En un mundo tan globalizado creo que tendríamos que preguntarnos si sólo se puede participar desde una institución formalizada, con personería jurídica, con elecciones cada dos años. ¿O tendríamos que empezar a ver si podemos generar el cambio sumado desde donde se pueda; desde una institución si existe y está trabajando, pero también desde una persona con discapacidad que puede tener una laptop y opina desde un espacio virtual como quiere y puede. A veces me parece que estamos un poco atrasados en los papeles por ese lado”.

Vínculos y participación en política

Los dirigentes admiten que es mayor el interés desde la política sobre los temas vinculados a la discapacidad, pero a la vez reconocen que la falta de participación política de las personas con discapacidad dificulta la definición de políticas acertadas. Roidée de los Santos considera que ha aumentado esta participación de políticos en el tema, aunque también apunta que “no todos los que dicen ocuparse del tema son honestos. De acuerdo al porcentaje de personas con discapacidad en Uruguay, son un buen caudal de votos”, opinó en diálogo con **RAMPA**. A su entender el vínculo entre la política y la discapacidad debe ser con base en la participación: “Nada sobre nosotros sin nosotros”, recordó. “Claro, junto con el reclamo aparece la limitación: para participar activamente hay que tener la preparación adecuada

en cada caso. Las personas con discapacidad, con una educación muy deficiente, mayoritariamente no están capacitados para participar. No se trata de ocupar sillas, sino de hacer aportes prácticos, inteligentes, posibles y coherentes”, añadió.

Desde Uncu destacan que trabajan con todos los partidos políticos cuando los convocan o quieren plantear algo en particular, pero Soto enfatiza en que sería muy importante que hubiera personas con discapacidad en los cargos políticos. “Hay personas con discapacidad que están capacitados para ocupar un puesto, y no la incluyen porque muchas personas con discapacidad no participamos abiertamente en un partido político, porque quedan marcados”. Para Soto sería “muy importante tener un legislador

con discapacidad, por ejemplo, no sólo para que trabaje los temas de discapacidad sino todos”. “Hoy tenemos autoridades gubernamentales que nos escuchan bastante; nos escuchan pero ellos llevan adelante la medida. Estaría bueno que un día que necesiten una persona para alguna área en especial sea convocado alguien con discapacidad”, añadió.

“Creemos que es muy difícil que haya muy buenas políticas a nivel de discapacidad si la gente con la necesidad diaria no participa”, dijo Álvarez, quien reconoció el trabajo de la Secretaría de Discapacidad de la Intendencia de Montevideo y el del Programa Nacional de Discapacidad (Pronadis) del Ministerio de Desarrollo Social, pero señaló que no es suficiente: “Es necesario que exista un instituto de discapacidad que maneje todas las políticas de la discapacidad a nivel de gobierno y a nivel nacional”.

Para los dirigentes la falta de representación política es un síntoma más de la falta de empoderamiento de las personas con discapacidad en distintos ámbitos.

Desde Apri, Reiris señaló que si bien en la Comisión Directiva hay personas con discapacidad, está siendo muy difícil la renovación, que las nuevas generaciones tomen las riendas de la institución. Lo mismo le pasa a Onpli. “Creo que a los jóvenes

les falta el deseo de hacer las cosas por sí mismos, y no que se las den. Que cuando vas a la escuela o al liceo y la directora te dice que no podés ir porque no hay rampa, qué sé yo, que la pelees. Es un poco de eso, de lucharla un poco más, de que te cerraron una puerta y golpeala, tirala abajo, pero no te vayas para tu casa. Eso es lo que nos falta, esa exigencia de todos los días. Van a terminar abriéndola, no se va a repetir el caso. Eso es lo que le está faltando a esa muchachada”, dijo Álvarez.

El dirigente remarcó que a su vez falta empoderamiento y convencimiento de que esa lucha diaria es capaz de generar cambios relevantes. “Todo bien con la queja de que no reglamentaron la ley, pero yo creo que hay mucho que puede estar en nosotros, que podemos tener una potencia bárbara si la sabemos utilizar”.

Toledo tiene un matiz con el argumento de que las personas con discapacidad deben pelear por sus derechos, fundamentalmente cuando la justificación es utilizada desde el sistema político. “No siempre es justo pararse en esa visión, no por no creer que las personas con discapacidad deben movilizarse, porque pueden y deben hacerlo, pero me parece que a veces se descansan demasiado en que tenés que ir a golpear o a pedir todo, cuando en realidad no tenés condiciones de accesibilidad siquiera para eso”. Para la dirigente se está viviendo un proceso de transición: “Las políticas públicas vienen lento, pero no se debe meter toda la responsabilidad de los cambios en el colectivo de organizaciones, creo que desde este colectivo tenemos que empezar a hacer ver las cosas de otra manera, no desde la caridad ni el asistencialismo, sino desde que hay derechos que no se están cumpliendo”.

Para Toledo, en el área de discapacidad está la semilla de la revolución: “Si los gobiernos de izquierda se metieran un poquito más se darían cuenta de que en este colectivo hay una semilla para generar una revolución de verdad, nos verían de otra manera”. La dirigente explica que el marco legal internacional, la Convención Internacional de los Derechos de las Personas con Discapacidad, implica en sí mismo un cambio de paradigma, una forma de ver la realidad, y de hacer los cambios necesarios para cumplirla: “Sin dudas se hace una revolución, porque tenés que generar cambios en todas las dimensiones para que esta sociedad sea más solidaria y democrática”.

Paseo por los barrios

Varios de los entrevistados plantearon que los municipios deben tener también un rol en la participación a nivel de organizaciones. De los Santos propuso que las organizaciones de personas con discapacidad deben “agotar esfuerzos hasta lograr la participación de sus delegados en las actividades municipales, escuchar, discutir y tomar decisiones por consenso”.

El secretario de Uncu, Hugo D’Avenia, señaló que en cada barrio hay muchas organizaciones de personas con discapacidad trabajando y es necesario promover el debate y la participación, a nivel de los municipios, por ejemplo, sobre la Marcha por la Accesibilidad que se hace todos los años.

Los municipios son instituciones privilegiadas para conocer las necesidades y planteos de los vecinos, y es muchas veces a nivel local que se presentan claramente las necesidades de este colectivo. Para Toledo, esto se ve a nivel de las propuestas del presupuesto participativo, entre las que se repiten rampas, plazas o espacios inclusivos. A su entender, “cada municipio debe generar un espacio inclusivo para personas con discapacidad, porque la única manera de dejar de ser invisibles es que estén”. ▲

La marcha: llegar a más gente

Desde 2012 se reúne la Coordinadora por la Marcha por la Accesibilidad que organiza la marcha todos los 3 de diciembre, fecha en que se conmemora el Día Mundial de la Discapacidad. La Coordinadora funciona nucleando a una gran cantidad de instituciones: organizaciones de la sociedad civil (no sólo vinculadas al tema discapacidad, por ejemplo la integran el Pit-Cnt y Urubike) y también las instituciones estatales que trabajan el tema. “El ámbito que se ha formado es muy bueno, por el intercambio y cómo se genera el trabajo. Lo que falta es ver cómo llegar un poco más a la ciudadanía, a la gente”, opinó Hugo D’Avenia, secretario de Uncu. Para el dirigente, los municipios podrían tener un rol más importante en la difusión de la actividad.

Informe central

LA DISCAPACIDAD EN OTRAS ORGANIZACIONES SOCIALES

También es tu tema

Hace dos años el Pit-Cnt creó la Subcomisión de Discapacidad, dentro de su Comisión de Salud, para que los sindicatos incorporen el tema de la discapacidad y favorezcan la inclusión laboral de las personas con discapacidad.

Sus principales logros han sido colocar en el marco de la negociación colectiva, en los consejos de salarios, cláusulas relacionadas con la incorporación en los llamados de personas con alguna discapacidad y cláusulas de horas libres para los trabajadores que tienen familiares con discapacidad, para que puedan acompañarlos a realizar tratamientos médicos. Si bien no saben cuántas personas con discapacidad han ingresado en las distintas empresas por impulso del sindicato, Zully Rivas, quien está al frente de la comisión, señaló varios ejemplos de lo que se ha logrado en el último tiempo.

Rivas fue quien propuso la creación de la subcomisión, después de vincularse con la problemática al trabajar en la Asociación de Rentistas del Banco de Seguros del Estado con trabajadores accidentados (1996) y de representar a la asociación en el Plenario Nacional de Organizaciones de Impedidos (Plenadi, 1997).

“Dentro del movimiento sindical yo observaba que el tema de la discapacidad no se tocaba, hace dos años tuve la inquietud de hablar con los compañeros del Sunca [sindicato de la construcción] que tenían una comisión de discapacidad y con los compañeros del Sughu [sindicato gastronómico] para que

me respaldaran en crear una comisión dentro del Pit-Cnt. A veces luchamos por el salario, por las condiciones laborales y nos olvidamos de otros temas”, afirmó Rivas.

La comisión se creó y solicitaron a los sindicatos que mandaran delegados. Al principio hubo entre ocho o diez sindicatos representados. Actualmente son cinco los que la integran regularmente y se reúnen dos veces al mes. En el último tiempo se incorporaron también intérpretes de lengua de señas. La comisión está abierta a la participación de distintos actores interesados por el tema.

Pese a sus muchos esfuerzos por incorporar a la comisión a trabajadores con discapacidad, sólo lo ha logrado de forma esporádica. “Apunto a su participación porque son quienes mejor van a volcar las necesidades de las personas con discapacidad al movimiento sindical. Si los propios trabajadores no integran estos ámbitos se hace difícil”, dijo.

También señaló que por su vínculo de muchos años con las organizaciones ha observado que hay una gran desintegración, lo que debilita significativamente al movimiento de las personas con discapacidad. “Con organización se pueden lograr muchas cosas, pero es necesario que todos vayamos para el mismo lado”.

A estudiar

En la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU) actualmente “no se trabaja a nivel central el tema discapacidad”, comentó a **RAMPA** Felipe Matontte, secretario de Comunicación de la FEUU. A su entender es un tema que está muy presente en algunos de los centros de estudiantes de las facultades (en otros, menos), y que sí trabaja mucho el delegado de la FEUU en el Servicio de Bienestar Universitario, que se encarga de atender las necesidades de los estudiantes que tienen discapacidades.

“Es una preocupación de la federación, pero muchas veces el día a día nos gana”, explicó Matontte, que añadió que el tema accesibilidad sí será central durante el debate por la elaboración del estatuto del estudiante, que comenzará en las próximas semanas. ▲

Un representante en el concejo



↑ Vladimir Rodríguez, presidente del Concejo Vecinal del zonal 12. Autor: Carlos Contrera/ CdF

Vladimir Tito Rodríguez se postuló por primera vez como concejal vecinal en Colón en el año 2002 y desde entonces ha sido concejal vecinal suplente o titular. Desde 2013 es el presidente del Concejo Vecinal del zonal 12, en el Municipio G.

¿Por qué decidiste postularte a concejal vecinal?

Para luchar por los derechos del discapacitado, porque estábamos muy desamparados, sobre todo en esos años. Por ejemplo no había rampas en el barrio y ni miras de que hubiera ómnibus para personas con discapacidad. Quería que las personas con discapacidad tuvieran su representante en el concejo, porque la gente si no ve no se da cuenta de los problemas de los discapacitados. Me parecía que era bueno que se sintiera otra campana en el concejo, además de que me gusta el contacto con los vecinos, ser portavoz de esos reclamos.

En todos estos años te encontraste con que muchas veces no podías participar de las reuniones porque se hacían en locales inaccesibles...

Sí. Hace algunos años el concejo se reunía en el comunal que no tenía ascensor y yo no podía entrar. En otro momento se reunían en un local que quedaba bastante lejos de mi casa, y también se me complicaba.

Todo fue una lucha, hasta que finalmente hicieron una casa nueva en la terminal Colón que sí está adaptada para personas con discapacidad. Igualmente hoy, después de tanto pelearla, pusieron un montacargas en el comunal, que funciona como ascensor para las personas con discapacidad.

¿Es importante trabajar desde lo zonal, desde el municipio, para luchar por los derechos de las personas con discapacidad?

Creo que todo lo que tenga que ver con el municipio es importante, lograr la accesibilidad de lugares, más rampas, tratar de mover decretos, leyes, aunque todavía falta 'pilones'. Por ejemplo, acá en Colón hay montones de locales que tienen escalones.

¿Cuáles han sido los logros del Concejo Vecinal en estos años en relación con la discapacidad?

No sé si ha sido por el concejo, pero ahora hay rampas por todos lados, salvo en los comercios. Colón cambió mucho, podés recorrerlo de punta a punta.

“Quería que las personas con discapacidad tuvieran su representante en el concejo, porque la gente si no ve no se da cuenta de los problemas de los discapacitados”

También integrás una organización de personas con discapacidad motriz, Asociación Nuestro Propio Espacio (Anupe). ¿A qué se dedica?

Anupe se creó en 1997 y es un grupo de amigos que más que nada trataba de nuclear a las personas con discapacidad de la zona. Hacemos actividades recreativas, no tenemos posibilidades económicas para mucho más. Somos una referencia en el barrio para orientar a las personas con discapacidad y tenemos muchos contactos con otras organizaciones de la zona.

¿Trabajan en forma permanente con otras organizaciones de la zona? ¿Hay alguna comisión de discapacidad donde se nucleen?

Hay una comisión de discapacidad en el comunal pero los que la integramos de forma permanente somos los de Anupe y alguna otra persona con discapacidad que no representa a organizaciones. Pero sí coordinamos con otras organizaciones de la zona.

¿Falta unión entre las organizaciones de personas con discapacidad?

Sí, las organizaciones tendrían que estar más unidas entre ellas y también cada una en su zona.

¿Por qué no se da esa unión?

Hay mucho ego entre las organizaciones de discapacidad, todos quieren ser los grandes héroes, pero si no nos unimos y

peleamos unidos cada uno va a tener mucho menos fuerza que todos juntos.

¿Se debería trabajar para que haya una organización con mayor representatividad, que nucleee a todas las personas con discapacidad?

Nuclear a todos es difícil pero tampoco se ha hecho el intento, eso estaría bueno. Habría que ver cómo lograrlo porque cada persona opina diferente y cada caso es un mundo.

¿Cuáles son los principales planteos que tiene que hacer el movimiento social de las personas con discapacidad?

Uno de los planteos más importantes es por trabajo y por más medios de locomoción, porque si bien hoy en día hay más, igualmente continúan siendo pocos. Las personas con discapacidad cuando salen a la calle no saben a qué hora vuelven a su casa porque tienen que encontrar un ómnibus con rampa.

Desde 1988 soy vendedor ambulante, es en lo único en lo que pude 'revolverme': comprando cosas en una distribuidora y vendiéndolas. Como vendedor ambulante trabajo acá en el barrio y no preciso locomoción, pero para otras personas es complicado.

¿Cómo es el vínculo de las organizaciones de discapacidad con la política?

Los partidos políticos antes de subir siempre te dicen: "sí, está todo genial, te vamos a ayudar, vamos a colaborar", y después ponen algunas trabas, por ejemplo, con el tema de los ómnibus se sabe que las empresas también hacen fuerza para no gastar demasiado.

¿Sería bueno que los dirigentes de organizaciones de discapacidad participen en la política, que hubiera un legislador o jerarca con discapacidad?

Sería bueno para hacer más fuerza para defender la situación de las personas con discapacidad. Las mejoras para las personas con discapacidad las pensamos los discapacitados.



↑ Vladimir Rodríguez, presidente del Concejo Vecinal del zonal 12.
Autor: Carlos Contrera/ CdF

“Las mejoras para las personas con discapacidad las pensamos los discapacitados”

¿Cuáles son tus metas?

A mucho no aspiro, estoy medio veterano y ahora la gente me eligió como presidente del Concejo. Aspiro a vivir tranquilo y nada más. Seguir este período del Concejo (por dos años) y después Dios dirá. ▲

Agenda

Curso de iniciación en lengua de señas con apoyo de herramientas tecnológicas

Organizado por la fundación Creática Free. Está dirigido a profesionales y estudiantes del ámbito de la educación, salud, servicios sociales, organizaciones no gubernamentales y a personas con discapacidad auditiva. Comienza el jueves 3 de abril. Cupos limitados. Informes e inscripciones al teléfono de la fundación: 2409 7974.

Curso de creación de materiales educativos digitales accesibles

Organizado por el proyecto ESVI-AL. Curso online y gratuito destinado a profesores de América Latina, que tiene el objetivo de conocer la forma de crear materiales educativos que cualquier estudiante pueda utilizar, tanto si presentan o no algún tipo de discapacidad física o sensorial. Se realizará en dos ediciones que comenzarán el 20 de mayo y el 20 de setiembre. Por solicitud de inscripción y más información, ingresar al sitio web www.esvial.org.

Curso Experto en TIC y discapacidad

Organizado por la fundación Creática Free. Destinado a conocer las posibilidades que la computadora y los dispositivos adaptados ofrecen a las personas con discapacidad o a quienes tienen necesidades específicas de apoyo educativo. Comienza el 15 de mayo. Más información en www.capacidad.es.



Para incluir actividades en las agendas de los futuros números de RAMPA escribí a revistarampa@gmail.com

📺 Espacio Enseñas, EN TV CIUDAD

Mirá lo que te digo

Con el objetivo de promover una televisión con accesibilidad para todos los ciudadanos, la pantalla del canal de cable departamental TV Ciudad emite el programa *Espacio Enseñas*, en el que su conductora, la periodista Tania Tabárez, mediante lenguaje de señas da un resumen de las noticias nacionales más importantes. Tabárez está vinculada al canal desde el año 2001; trabajó como asistente de producción, productora del informativo y también notera. En 2004 se incorporó al informativo de TV Ciudad realizando traducción al lenguaje de señas.

Luego, la dirección del canal decidió incorporar un programa con traducción de lenguas de señas pero al mismo tiempo oral, que en sus comienzos fue en el formato resumen de noticias, con la idea de que los demás medios de comunicación imitaran la iniciativa, además de estudiar la implementación de otras herramientas de inclusión, expresó la conductora. Al poco tiempo el programa se transmitió por canal 5, lo que logró mayor difusión del lenguaje de señas en la programación televisiva.

En noviembre de 2012 se retoma el programa sobre esta idea, con el objetivo de que el canal sea accesible para la mayor audiencia posible. Para alcanzar esta meta, en primer lugar se estableció una franja horaria con el programa *Espacio Enseñas*, de lunes a viernes de 17.00 a 18.00.

Al principio y al final del programa paulatinamente se está incorporando una explicación de cada seña, como si fuera un diccionario. Estos contenidos audiovisuales se subirán a una página web, que está en construcción, con el objetivo de que todo el público pueda ingresar y conocer esta forma de comunicarse. Tabárez indicó que también se están estudiando otros proyectos para lograr mayor accesibilidad, en el sentido de que TV Ciudad, por ser un canal del gobierno departamental, debe estar abierto a todos los vecinos de Montevideo, sin importar si escuchan o no escuchan, si ven o no ven.

Museo amigo

En un país en el que noventa por ciento de los museos no son accesibles, el Museo Nacional de Artes Visuales (MNAV) está trabajando para derribar esa barrera y que todos podamos disfrutar de las obras que preserva. Además de las mejoras físicas que ya se están implementando, mediante el proyecto Museo Amigo se está desarrollando un circuito con audiodescripción de obras para personas con discapacidad visual. RAMPA conversó con Enrique Aguerre, director del MNAV, quien cuenta los logros y desafíos de hacer un museo amigo de sus visitantes.

¿En que está trabajando el MNAV para hacer que el arte sea accesible para todos?

Es un gran desafío porque el museo cumplió 102 años y se hicieron varias reformas del edificio. Se cambió la fachada y se comenzaron a construir rampas, porque el acceso es muy complicado para personas con discapacidad motriz y para personas de edad avanzada. La mitad del museo no podía verse por quienes no podían acceder por la escalera y eso estaba muy mal, había que implementar un cambio cultural sin lugar a dudas y empezamos a trabajar ya hace seis o siete años para que todas las personas pudieran disfrutar del museo. Es un proceso con dificultades, ya que tenemos un jardín muy grande, nos rodean calles en bajada, están las ferias, pero la idea es que se pueda llegar en auto hasta la puerta, por ejemplo. Todavía nos falta colocar algunas barandas en las rampas, nos falta el baño, pero estamos en eso.

¿Cuántas personas visitan el museo mensualmente? ¿Conocen a su público?

Algo muy interesante es que hasta el año 2011 no se tenían datos. A partir de entonces se pusieron cámaras y ahora tenemos la posibilidad de grabar y analizar. Nos visitan siete mil personas por mes aproximadamente. En estos momentos podemos analizar quiénes nos visitan, antes creíamos que era un público de mayor edad pero en realidad nos visita un público de entre 25 y 35 años en su mayoría. A partir de la implementación de mejoras para la accesibilidad nos visitarán más personas con discapacidad, vamos a ser un modelo de referencia para otros museos.

¿Cómo es el circuito que contará con audiodescripción? ¿Cómo lo están desarrollando?

En esta primera etapa el circuito estará compuesto por quince obras, entre ellas de los pintores Blanes, Torres García, Barradas y Cuneo. Para desarrollarlo trabajamos directamente con el Programa Nacional de Discapacidad (Pronadis), la Unión Nacional de Ciegos del Uruguay (Uncu) y Fundación Braille, para que ellos nos dijeran qué tenemos que implementar en los recorridos, cómo referir las obras, cómo relatar el espacio, cómo ubicar las cosas de la mejor manera posible.

El recorrido cuenta con señalética de alto contraste, caminos señalados con dispositivos de goma pequeños para seguirlos con el bastón. A la entrada se contará con un mapa con la información en Braille y también estará disponible una tablet con lenguaje de señas y subtítulos en español, inglés y portugués. Además estamos experimentando con unas maquetas con volumen para que se pueda apreciar el espacio y las texturas, la idea es que sea lo más autónomo posible y que el visitante no dependa de otra persona para realizar el recorrido.

¿A quiénes beneficia? ¿Cómo lo utilizarán?

En esta etapa se beneficiarán las personas con discapacidad motriz y/o visual. Pero el museo apunta a que nos beneficiemos todos, porque más allá de la persona que tenga baja visión, por ejemplo, ella viene con su familia, con amigos, y la experiencia



↑ Enrique Aguerre, director del Museo Nacional de Artes Visuales.
Foto: Carlos Contrera/ Cdf

es distinta, creo que es un modelo de inclusión que nos beneficia a todos.

¿En qué se basaron para realizar este proyecto? ¿Otros museos ya tienen este sistema?

En el mundo sí existen estos proyectos, en Uruguay no. El modelo más cercano en el que nos basamos es el de España. La empresa que ganó la licitación del proyecto Museo Amigo, Subito Red, que desarrolla el software específico, tiene injerencia en ese país, allí trabajaron con el Museo Reina Sofía. De todas formas este proyecto es bastante experimental, quisimos arriesgarnos y experimentar para lograr una mejor vivencia de lo que el museo tiene para exhibir y ofrecer. ▲

El MNAV está ubicado en Tomás Giribaldi 2283 esq. Julio Herrera y Reissig, Parque Rodó.
Se puede visitar de martes a domingo de 14.00 a 19.00. Su sitio en internet es www.mnav.gub.uy

➤ NATALIA LAMBACH, ACTRIZ

Decir a través de la actuación

Natalia Lambach es actriz profesional. Tiene 27 años y nació con síndrome de Down. El año pasado ganó un premio Florencio por su actuación en la obra Arlequín, conferencia de brujas. En entrevista con RAMPa contó cómo comenzó su interés por el teatro y la experiencia de interpretar Estigma, una obra autobiográfica que denuncia los prejuicios y obstáculos que enfrentan las personas con discapacidad.

Natalia demuestra su pasión por el teatro. No descuida ningún detalle cuando relata sus inicios en la actuación. Recuerda, de cuando era niña, un placard marrón con libros de cuentos infantiles que leía y escenificaba en su dormitorio. Allí, señala, comenzó todo.

¿Cómo fueron tus inicios en la actuación?

Mis primeros pasos fueron a los diez años, en el Teatro del Centro. Allí empecé a hacer monólogos y obras para niños. Me gustaba mucho y empecé a tomarle el gusto. Tenía como profesora a Verónica Linardi.

¿Te enfrentaste con algún prejuicio cuando decidiste comenzar a estudiar teatro?

Sí. Hubo muchos obstáculos a la hora de buscar un instituto para estudiar. Me rechazaban por ser una persona con discapacidad. En una escuela de teatro hice el curso para ado-

lescentes pero me negaron el ingreso a la carrera para adultos porque, según los responsables, no estaba preparada. Sin embargo, en 2008 gané el premio Odiseo por superar las barreras sociales, algo muy importante para mí y que demuestra que se pueden hacer muchas cosas. Hoy estoy en el grupo Aventura, de Álvaro Loureiro y Carmen Tanco. También tomé clases de improvisación con Danna Liberman.

El año pasado ganaste un Florencio como mejor actriz de reparto por la obra Arlequín, conferencia de brujas. ¿Qué sentiste cuándo dijeron tu nombre?

Pensé que el corazón se me salía. Todos empezaron a gritar y a aplaudir cuando me nombraron y fue hermoso. Una mezcla de emociones. No me lo esperaba.

¿Qué papel interpretaste en la obra?

Mi personaje era una pastora. Hablaba sobre el amor, los celos y el poder. *Arlequín* es una historia de fantasía y humor para niños.

¿Cómo fue el proceso de creación del personaje y la integración con tus compañeros?

En la obra éramos siete personas. Me integré sin ningún problema. Para aprenderme el libreto puse en práctica las técnicas que aprendí en las clases de improvisación y en mi casa leía mucho y me concentraba en lo que tenía que decir.

Un estigma que mostrar

El premio Florencio no fue el primer reconocimiento que recibió Natalia en su carrera actoral. En 2009 llevó su historia de vida al escenario con *Estigma: informe sobre una verdad y una mentira*. La obra, escrita por su madre, relata los momentos de discriminación que enfrentó Natalia en su infancia y adolescencia y denuncia los prejuicios y estereotipos que existen sobre las personas con discapacidad. Con determinación, Natalia contó a RAMPa cómo fue el proceso de interpretación de la obra y el mensaje que intentó transmitir a los espectadores.



↑ La actriz Natalia Lambach y sus premios. Autor: Martín Rosas

¿Cómo resumirías el argumento de Estigma?

Es la historia de una chica que descubrió a los diez años que lo único que quería en la vida era hacer teatro.

¿Fue difícil protagonizar tu propia historia?

Nunca había hecho una obra así, tan profunda y fuerte. Me afectaba mucho. Al principio era muy extensa, pero después se logró acortar y pude hacerla.

¿Cuál es el mensaje que intentaste transmitir con la obra?

Había un mensaje sobre la importancia de la integración a la sociedad de las personas con discapacidad. Algo muy importante

ante los prejuicios que existen. Por otro lado, mostré mi objetivo teatral de ser actriz y de interpretar la obra. Puse partes de obras y monólogos que realicé. Fue una experiencia muy linda.

¿Fue bien recibida por el público?

Sí, mucho. Recorrimos el interior del país, España y Francia. Fue la obra de mayor éxito.

¿Tenés ganas de participar en otra obra?

Sí. Me llamaron para otra obra que se llama *Gente normal*, acerca de la discapacidad y los desaparecidos. Me pareció interesante y la voy a hacer. Es un personaje nuevo y un desafío para mí. 🌟

Escenario de encuentro y participación

Desde hace trece años, en el entorno del 3 de diciembre, Día de los Derechos de las Personas con Discapacidad, se realiza Montevideo Integra, un espacio de encuentro y participación que crece año a año.

Montevideo Integra surge en el año 2000 en respuesta a la necesidad de promover el encuentro entre las personas con discapacidad, las organizaciones que abogan por los derechos de estas, las que ofrecen servicios relacionados y la sociedad en general.

Durante una semana, en el atrio de la Intendencia de Montevideo se reúnen entre cincuenta y sesenta organizaciones que participan, invitan, exponen, muestran, informan, articulan, sensibilizan, potencian recursos y amplían las posibilidades del colectivo de la discapacidad en su más amplia expresión.

Cada año se incluyen más propuestas a este espacio, presentaciones, charlas, muestras de fotos, actividades artísticas, recreativas, y se articula con la Marcha por la Accesibilidad, que se hace desde hace dos años el 3 de diciembre.

Según explica Tania Aguerrebere, integrante de la Secretaría de Gestión Social para la Discapacidad de la Intendencia de Montevideo, organizadora del encuentro, Montevideo Integra aporta a la discapacidad un escenario abierto de participación, que se consolida en un proceso constante de trabajo que actualmente se denomina “Montevideo Integra todo el año”.

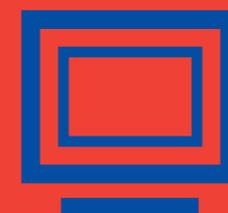
El año pasado, en el marco de este encuentro y junto a 700 personas, se presentó una canción compuesta por un integrante de la Secretaría para la Gestión Social de la Discapacidad, que expresa el espíritu del evento.

Algo se está moviendo

Anoche me quedé pensando en vos.
Pensaba que la vida era otra cosa.
Soñaba en bellas formas de poder justificar
el aleteo de la mariposa.
Anoche me acosté pensando en vos.
En algo que parece imperceptible.
Son cosas que convocan la razón y el corazón.
Algo que se vuelve imprescindible.
Algo se está moviendo en tu cabeza, esa sos vos.
Cada grano de arena va sumando a la canción.
Algo se está moviendo en tu cabeza, ese sos vos.
Si nos multiplicamos somos mucho más que dos.
Ponete la pilas, haceme el favor.
Pensemos un mundo donde entre con vos.
Pensalo accesible, pensá la inclusión, no dejes afuera a tu corazón.

Compuesta por Alejandro Mariatti

Enlace al video: <http://www.montevideo.gub.uy/mvdtv/mvd-vive/algo-se-esta-moviendo>



Suscripción

Si querés recibir **RAMPA** podés suscribirte a través de la página web de la Intendencia de Montevideo: <http://www.montevideo.gub.uy/formularios/suscripcion-a-revista-rampa> y recibirla por correo postal o electrónico.



Información y orientación

La Intendencia de Montevideo ofrece información y orientación sobre todo tipo de discapacidad en un local ubicado en la terminal de ómnibus Tres Cruces, en la planta baja. Este servicio es prestado en coordinación con la Asociación Down del Uruguay. La atención al público es de lunes a viernes en el horario de 10.00 a 18.00.



rampa

Participantes de la segunda Marcha por la Accesibilidad, que partió desde la Universidad de la República y terminó en la explanada de la Intendencia de Montevideo, el 3 de diciembre de 2013. La marcha es organizada por la Coordinadora por la Accesibilidad, que nuclea a organizaciones sociales e instituciones vinculadas a la accesibilidad. Autor: Inés Filgueiras/Mides